



## **DE LA FILOSOFÍA ANTIGUA AL PENSAMIENTO SISTÉMICO** **DOS ENFOQUES DE LIDERAZGO**

Si se me pidiera que hable sobre lo que considero que es el reto más importante que enfrenta la humanidad, sería plantear la necesidad de distinguir si el llamado rostro humano es real, es simbólico o si es imaginario, si se define entre la realidad o la fantasía, entre la verdad o la propaganda.

Este reto fundamental tiene que ver con el liderazgo auto transformativo, el que convoca desde la realidad a conocerse en permanente reinvención para optar por superarse a sí mismo. Este reto no sólo es de los genetistas que pretenden desarrollar una especie humana con base en la manipulación del mapa genético de la especie.

Con apoyo de viejos saberes y nuevas ciencias son posibles al menos dos enfoques para asumir la meta de la superación de sí mismo.

El más reciente es el sistémico, que se nutre de una visión del hombre y la mujer no como animal racional sino como animal que mantiene su irracionalidad –sensible, emotiva, onírica, regida por pulsiones y por hormonas – que usa la lógica y además otros múltiples modos de inteligencia.

El otro enfoque es el que se fundamenta en la antigua tradición filosófica de oriente y occidente, cuyos referentes son Aristóteles, Buda y Confucio.

En la historia de la filosofía es posible encontrar diversas escuelas de pensamiento. El hombre corriente de una manera ecléctica combina dos o más corrientes para definir su manera de interactuar con la realidad: El escepticismo, el dogmatismo, el estoicismo, el agnosticismo, el empirismo, el racionalismo, el idealismo, el realismo, el espiritualismo, el materialismo, el estructuralismo, el existencialismo, entre otros. ¿En cuál ideología, en cuál nueva ciencia apoyarse para encontrar el rostro en el espejo?

Distinguir la verdad ha sido siempre un reto para la humanidad. En la era de la ilustración, se preguntaba además ¿qué se puede saber? Y ¿Qué es lícito esperar? [1]. En la era de las nuevas tecnologías de la comunicación adquiere una urgencia y una importancia muy especial. ¿Qué o quién es este hombre o esta mujer? ¿Quién soy?

La última corriente filosófica deja más sombras que luces. Es el caso del postmodernismo, caracterizado por el rechazo más o menos explícito de la tradición racionalista de la Ilustración, por elaboraciones teóricas y discursos complejos a veces francamente surrealistas, y por un relativismo cognitivo que considera que la ciencia moderna no es nada más que una «narración», un «mito» o una mera construcción social.

Para algunos este postmodernismo es una impostura intelectual, que hace uso impropio de terminología científica y que se basa en un relativismo cognitivo, o sea, de la idea de que afirmaciones de hecho – del sentido común, afirmaciones históricas o científicas -- sólo pueden ser verdaderas o falsas relativamente a una cultura o a un determinado grupo social. (Sokal,1999) [2].

Ante la disparidad de enfoques ideológicos disponibles, ¿Qué responder ante la pregunta acuciante sobre ¿Quién Soy? ¿De dónde vengo? ¿Para dónde voy?

Necesitamos valorar nuestro propio rostro y nuestra propia mirada, reconocer que hay varias propuestas de identidad y frente a ellas, lo mínimo que puedo decir a mis alumnos a principios de cada semestre es: usa tu propio sistema nervioso, el cerebro y el cerebelo; usa el corazón y el hígado, nunca creas algo por

la simple razón que alguien lo dijo, está la obligación de sostener las afirmaciones con razonamientos lógicos, datos empíricos y existenciales.

Hasta hace poco no había acuerdo entre dos posiciones extremas sobre si era la experiencia en un entorno social o la herencia la que determinaba el desarrollo de la personalidad.

John Locke, por ejemplo, sostenía que los niños nacían con la mente vacía y que la experiencia era la base de su conocimiento, mientras que René Descartes y Emmanuel Kant planteaban que había ideas o estructuras cognitivas anteriores a la experiencia. Juan Jacobo Rousseau por su parte estimaba que la herencia era un factor más determinante que la educación.

Hoy en día se sabe que tanto la herencia como el ambiente determinan el desarrollo de la personalidad, y que la influencia de ambos es importante

A comienzos del siglo XXI este reto de responder con mayor especificidad quién somos es el que asume el modelo de pensamiento sistémico, que pretende identificar la persona como un elemento dentro de un sistema, que interactúa con otros elementos, y que al hacerlo no sólo transforma su realidad sino que se transforma a sí misma. Las propiedades del sistema son emergentes, es decir, surgen de la relación de los elementos.

Este modelo aporta una nueva fundamentación para el cambio de modelo mental. Si nos aproximamos al hombre como animal racional, el pensamiento sistémico se apoya no sólo en la filosofía o en la biología sino en la neurocirugía para diferenciar zonas cerebrales con distintas funciones, que al interactuar se afectan a sí mismas. Grave si hay lesión del lóbulo frontal del cerebro como lo muestran las personas con tendencias criminales. A partir de las relaciones con el entorno es posible diferenciar no sólo las zonas sino las diversas funciones y formas de inteligencia comprometidas.

Esta nueva interpretación tiene varias ventajas:

- Hay otras formas de expresión de la racionalidad que son significativas. No sólo es valorable la capacidad de la lógica.
- Las formas diversas de inteligencia se pueden motivar, desarrollar controlar su evolución en forma más concreta de acuerdo al ritmo y forma de aprendizaje y se puede lograr un equilibrio entre ellas.
- Todas las personas son inteligentes hasta que se demuestre lo contrario. Su éxito depende de la aplicación de la inteligencia apropiada en el contexto adecuado. La demostración corresponde a distintos saberes medibles con diferentes pruebas.

Por inteligencia se propone entender no sólo la facultad de la razón, sino la capacidad para resolver problemas o crear productos que son valorados en uno o más escenarios culturales (Gardner,1983) [\[3\]](#)

Gardner distingue las siguientes formas de inteligencia:

TIPO DE INTELIGENCIA	DESCRIPCIÓN	SE MANIFIESTA
LINGÜÍSTICA	Capacidad para usar las palabras de forma efectiva, en forma oral o escrita.	En buenos relatos de historia, buena lectura, poesía, trabalenguas y en el aprendizaje de otros idiomas
LÓGICA-MATEMÁTICA	Capacidad para usar los	En la resolución hábil de

	números de forma efectiva y tener un razonamiento adecuado	resolver problemas, de hacer cálculos y de razonar en forma lógica
ESPACIAL	Capacidad para pensar el mundo en 3 dimensiones. Permite descodificación de gráficos y movimiento de objetos en el espacio	En la comprensión de gráficos, esquemas, cuadros, lectura de mapas conceptuales y mentales. Entendimiento de croquis y planos
CORPORAL-KINESTESICA	Capacidad para utilizar todo el cuerpo para expresar sentimientos e ideas.	En atletas, danzas, trabajos de construcciones utilizando materiales concretos. Ejecución de instrumentos.
MUSICAL	Capacidad de percibir, discriminar, transformar y expresar formas musicales	Atracción por los sonidos naturales, melodías, etc. Llevan el compás golpeando con los pies.
INTERPERSONAL	Capacidad de entender a los demás y de poder interactuar adecuadamente con ellos	Trabajando en equipo, convencimiento de negocios, entienden al compañero
INTRAPERSONAL	Capacidad de construir una percepción precisa de uno mismo y dirigir la propia vida	Conductas reflexivas
NATURALISTA	Capacidad para entender la naturaleza haciendo distinciones. Identificar la flora y la fauna	Amor a los animales, plantas, y al mundo natural y construido por el hombre.

En la misma dirección otro autor, Daniel Goleman, (1995) se aproximó al problema desde lo que denominó la inteligencia emocional incluye el conocimiento de las propias emociones, dominarlas, motivarse a uno mismo, reconocer las emociones en los otros y establecer relaciones.

Hay entonces tantas formas de liderazgo en valores posibles como formas de inteligencia cualificada que esté en juego.

La redefinición de la persona desde sus caracteres de inteligencia ha de tener implicaciones en el concepto de conciencia moral. Por la novedad de la redefinición, es comprensible que las reflexiones al respecto sean aún incipientes.

Y si diferenciamos una nueva lectura sistémica sobre los caracteres de inteligencia del hombre, es posible además retomar, en enfoque transdisciplinario, otras interpretaciones sobre la condición humana, el modelo de liderazgo basado en valores.

Ellas se encuentran en los filósofos de la antigüedad y apuntan a un liderazgo virtuoso para orientar hacia la prosperidad individual y colectiva.

Sin un liderazgo virtuoso en cada esfera de la vida humana no puede haber orden ni progreso, ni seguridad ni prosperidad. Para descubrir la esencia del liderazgo en los nuevos tiempos, debemos también retomar esos aportes.

Durante el Foro Económico Mundial en Septiembre del 2003 para el Liderazgo Global del Mañana, realizado en Génova, el profesor Klaus Schwab subrayaba un modelo tridimensional que captura la esencia del liderazgo. En una nota periodística sobre el evento, Lou Marinoff <sup>[4]</sup> comentaba los fundamentos filosóficos de este modelo de liderazgo. Hagamos una breve exploración.

En el modelo tridimensional, cada dimensión representa una faceta esencial del carácter y de las cualidades valoradas tanto por los grandes líderes como por sus seguidores. Las tres dimensiones son, mente corazón y alma.

**La mente** significa la coherencia lógica, una práctica magistral el respeto merecido y reconocido por **profesionales** consumados, es decir, en su significado etimológico, personas que profesan, que expresan su fe a un conjunto de enunciados desde los cuales hacen una opción de vida.

La mente produce razón. Este significado de razón incluye gramática, lógica, matemática, pensamiento crítico, ciencia teórica y experimental, y la capacidad de construir desarrollar y mantener las infraestructuras que sostienen la aldea global. Sin el ejercicio continuo y refinamiento de la razón, el hombre podría permanecer en la edad de piedra, con una esperanza de vida de 30 años, y un estilo de vida descrito por Hobbes como "solitario, pobre, abandonado, brutal y breve".

La razón apunta también a un fin. De Acuerdo con Aristóteles, este fin incluye plenitud en lo individual (la cual el llamó "*eudaimonía*") y en lo social, expresado en la estabilidad en las organizaciones. Para Aristóteles, el ejercicio de alguna virtud consiste en encontrar el "camino medio" entre dos extremos viciosos. Por ejemplo, el coraje es una virtud ubicada entre dos vicios polares, la cobardía y la temeridad.

La obligación ética lejos de ser una presión originada en la autoridad, o en la sociedad, o en el inconsciente, o en el miedo al castigo, es de tipo racional. Cuando la persona capta un valor con su inteligencia, se ve solicitada por dicho valor, y entonces la inteligencia propone a la voluntad la realización de tal valor Se define así "Es la presión que ejerce la razón sobre la voluntad, enfrente de un valor".

**El corazón**, para la modernidad "ese músculo liso", representa desde antiguo, al igual que el hígado o los riñones, la fuente de las pasiones, el centro de la afectividad, el empeño apasionado, el servicio y la entrega. Los grandes líderes engendran intenciones constructivas el amor, la empatía, la buena voluntad, el bienestar. Mal guiado conduce a intenciones destructivas.

El corazón para la tradición grecolatina es fuente de búsqueda afectiva, de la voluntad (del latín volo,vis,voluntas, el buen querer).

De acuerdo con Aristóteles, la inteligencia presiona suavemente, sin suprimir el

libre albedrío; simplemente ve una necesidad objetiva y como tal la propone a la voluntad para su

realización. Se trata pues, de una exigencia propia de la razón, fundamentada en un valor objetivo, pero nacida en lo más íntimo y elevado de cada hombre.

De acuerdo con Buda, el propósito de la pasión que fluye creativamente es la paz individual y el beneficio colectivo, a través de la práctica de la virtud.

Confucio por su parte nos propone el equilibrio de las pasiones a través de las pulsiones del yin y el yan, que en el campo afectivo que fluye de los valores humanos podríamos plantear como la tensión entre la fuerza física, el "hard power" y los afectos del corazón, la ternura el "soft power".

La fuerza es más tangible pero menos eficaz que la ternura. Fuerza no es lo mismo que opresión. Esto explica por qué el Tao es atento al balance, a la relación armónica entre el yin y el yan.

**El alma** significa el acuerdo para una misión y los valores necesarios para alcanzar la verdad ganada a través de una ruta moral definida. Los grandes líderes inspiran fidelidad.

El alma produce espiritualidad, inspiración, darle a la gente espacios para respirar, animarla a trabajar. Inspirar y expirar son el correlato de la respiración y la transpiración, el ciclo natural del mundo. Del alma surge la búsqueda del equilibrio, (homeostasis) la seguridad y la prosperidad de las personas.

El gobierno que regula y armoniza las relaciones entre la gente en el contexto familiar, social, profesional y político, a través de la práctica de la virtud desde el corazón, desde el alma y desde la mente (el soft power) tiene mayor alcance que el gobierno basado en el uso de la fuerza y la violencia (el hard power). El "soft power" puede proteger el "hard power", y puede también obviar su uso.

De manera analógica se expresa el gobierno de la boca. Los dientes son duros. Ellos tienden a fracturarse y caer. El punto más profundo de este símil es que los labios protegen los dientes. Los labios son suaves pero duraderos. Ellos tienen más tiempo de vida. La salida es un equilibrio de a la fuerza con la ternura.

Entonces, tres de los más influyentes filósofos del mundo antiguo, Aristóteles, Buda y Confucio hablaron del ABC de las virtudes éticas. El camino del medio de Aristóteles, el camino de la virtud del Buda ha sido también adoptado por millones de japoneses, quienes fueron lanzados desde el estado de guerra imperialista a una productividad económica vibrante. [\[5\]](#)

EL ABC del liderazgo por la virtud, por la búsqueda de la calidad, podría expresarse y hacer emerger la búsqueda del mejoramiento continuo de cada persona, desde la diversidad de inteligencias en cada individuo y desde la grandeza de cada pueblo para el goce de una equitativa distribución del bienestar.

Su aplicación es vital para la funcionalidad de nuestra aldea global y para el ejercicio del liderazgo multidimensional, tanto como multidimensional es la inteligencia y la experiencia existencial de lo humano, de alma, corazón y mente, con espacio a la diferencia de credos, a la tolerancia, a la heterogeneidad y al diálogo.

---

<![endif]>

[1] Kant, E. Crítica de la Razón Pura, introducción.

[2] SOKAL, Alan, Bricmont, Imposturas Intelectuales, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, 1999.

[3] GARDNER, Howard, Inteligencias Múltiples, Universidad de Harvard, 1983.

[4] Citado por MARINOFF, Lou, Plato Not Prozac (HarperCollins, NY, 1999). Lou Marinoff es profesor asociado de filosofía en el City College de New York. Presidente de lae American Society for Philosophy, consejero y psicoterapeuta, y presidente y fundador de la American Philosophical Practitioners Association. El es miembro del Institute for Local Government en la Universidad de Arizona, y miembro del World Economic Forum. Su ultimo libro, The Big Questions, fue publicado en inglés por Bloomsbury (New York and London, 2003).

[5] La práctica del budismo japonés se ha diseminado a través del liderazgo de Daisaku Ikeda del Soka Gakkai International y el iluminismo humanista de sus universidades, según Lou Marinoff.

---

## **JUAN DIEGO CASTRILLÓN CORDOVEZ M.B.A [1]**

Docente del Departamento de Humanidades.

[Subir](#)